

ESTE PERIODICO
SE PUBLICA EN LA IMPRENTA "LA VERDAD"
San Eugenio

Nuestro corresponsal telegráfico y representante de "El Derecho" en Montevideo es el Señor Jacinto Saldías.

DIRECTOR Y REDACTOR—

NICOLÁS SANCHEZ

EL DERECHO

PERIODICO BI-SEMANAL

GENUINO DEFENSOR DE LOS INTERESES DEPARTAMENTALES
APARECE LOS MIERCOLES Y SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Por un mes adelantado..... \$ 0.80
Por un año (adelantado)..... \$ 9.00
Numero atrasado..... \$ 0.20
Nuestro corresponsal para noticias y publicaciones en la R. Argentina lo es el Sr. Don Adolfo V. Gomez que habita en la calle Alsina núm. 679 Buenos Aires.

—RGENTE—

FERMIANO BRITO

AÑO III

SAN EUGENIO—MIÉRCOLES 22 DE FEBRERO DE 1899

NUM 287

ADVERTENCIAS

Se reciben avisos y solicitudes hasta las 12 a.m. los días martes y viernes.

Toda publicación deberá ser pagada anticipadamente con arreglo a la tarifa del Establecimiento.

En la sección remitidos se dará cabida gratis, a los escritos de interés público.

Toda correspondencia a nombre del Director.

EL DERECHO

SAN EUGENIO, FEBRERO 22 DE 1899

Prórroga! Prórroga!

Escrito para Rivera, pero adaptable, por más de un concepto a esta zona, es el artículo que bajo el título que nos sirve de epígrafe, transcribimos del estimado colega "La Verdad" del vecino Departamento, el que dice así:

«Conocedores de la crítica situación pecuniaria de los habitantes del Departamento en general, e interpretando los deseos de todos, no hace muchos días tuvimos ocasión de demostrar acabadamente que es de todo punto indispensable sean prorrogados los términos establecidos para el pago de los impuestos de Contribución Inmobiliaria y Patentes.

Los plazos acordados por el P. Ejecutivo son cortos, y la época del año elegida para la percepción de los referidos impuestos es la menos aparente que pudiera señalarse para ese efecto. Sería conveniente que el Gobierno consiguiera en esta parte los intereses de la campaña; y sabido es hasta el cansancio que los meses en que los propietarios rurales venden sus ganados, son los de Marzo, Abril y Mayo; de lo que se deduce que dentro de estos meses debía fijarse el período de la recaudación y no en Enero como de algunos años a esta parte se viene haciendo con grave perjuicio para los contribuyentes que se ven forzados a sacrificar una parte de sus bienes para atender a ese compromiso que los sería mucho menos pesado si se designase para cumplirlo alguno de los meses a que nos hemos referido.

Apesar del temor que todos los vecinos de campaña tienen a los revisadores y a las multas, y no obstante haber espirado el plazo concedido para el pago de las Patentes de Giro y de la cuota del Impuesto Inmobiliario, innumerables son los contribuyentes que todavía no han comparecido a la administración de Rentas con el importe de las cuotas que adeudan.

Esto no debe atribuirse a negligencia de parte del propietario sino a la precaria situación que nos aflige a todos y más que todo a la apuntada circunstancia de que el disfrute de los ganados empieza recién en Marzo, oportunidad en la cual, lo repetimos, debía dar principio a la cobranza de los impuestos, conciliando así los encontrados intereses, desde que el Estado percibía sus rentas sin ponerle la soga al cuello al pueblo pagano.

No faltará quien nos observe que no obstante estar designado el corto y ex-

temporáneo plazo de la referencia, las oficinas recaudadoras tienen toda clase de consideraciones con el vecindario, continuando hasta fines de año el expendio de planillas sin multa para los que comparecen a pagar el impuesto antes de ser denunciados por los fiscalizadores, aparte de que estos, de algunos años acá, no entran al desempeño de su misión hasta principios de Julio.

A esto replicamos que la Ley no autoriza semejantes contemplaciones, y que del mismo modo que hasta el año último el Gobierno ha tenido a bien tolerarlas, mañana puede mandar cumplir las disposiciones reglamentarias al pie de la letra; y como esto es una amenaza constantemente suspendida sobre el pueblo contribuyente, éste, que espera siempre lo malo de parte de sus gobernantes, no perdona sacrificio para salir cuanto antes del paso, y como decimos, malbarata sus intereses para hacerse de los recursos necesarios.

Los dineros que ingresan a las cajas receptoras del Fisco, por concepto de Patentes e Impuesto Inmobiliario, en los meses de Enero y Febrero, en su casi totalidad representan el fruto de ventas de campos y ganados a mísero precio, de operaciones ruinosas, de muchos disgustos y de las mayores privaciones, especialmente en un departamento tan pobre como el de Rivera. ¿No sería más razonable y más humano que los impuestos fuesen recaudados en la época en que los contribuyentes están con fondos para hacer frente a sus compromisos?

El Estado necesita sus rentas, pero no necesita, ni debe, en sana lógica, imponer al pueblo sacrificios inútiles, para percibirlos. Luego, pues, porqué obligar al contribuyente a satisfacer en el mes de Enero las cuotas que en justicia debía pagar en Marzo o mejor aun, en Abril?

Sobre este importante punto nos prometemos iniciar en tiempo una campaña en la que ha de acompañarnos toda la prensa de la República y estamos seguros de que nuestros esfuerzos serán al fin coronados por el éxito.

Entretanto pedimos a las autoridades superiores del Departamento que hagan valer su influencia ante el Gobierno a fin de que se conceda un nuevo término prudencial para el pago de los impuestos; teniendo en consideración que por no poder pagar la patente, han cerrado ya sus puertas más de treinta casas comerciales y que hay dueños de tierras que las andan ofreciendo en venta a razón de cinco reales la hectárea, con el objeto de liquidar una vez por todas, pagar la última cuota de contribución y marcharse al Brasil.

Que el pueblo de Rivera les deba a sus mandatarios este importantísimo servicio y que así se evite en algo la despoblación de nuestro Departamento.

Que no se pierdan en el vacío nuestras exhortaciones.

LOS NIÑOS

Todos, aun los menos dotados de sentimiento poético, convienen en que entre las bellezas de la creación figuran en primera línea, las flores con sus variados matices, las aves que alegran el bosque con sus melodiosos gorjeos, las mariposas que encantan la vista con sus espléndidos cambiantes, y las estrellas que brillan deslumbradoras en noche serena, sobre el

azul hermosísimo del cielo.

Pero hay algo superior a todo esto, porque es el conjunto de todo, y es el niño, que tiene algo de flor, de ave, de mariposa y de estrella. ¿Qué rosa iguala a las de sus mejillas, cuando las colorean la salud; que gorjeo hay más melodioso que el de sus gritos de expansión y de alegría, que mariposa iguala sus graciosos movimientos, ni que estrella brilla como sus ojos, cuando reciben las caricias de su madre?

Los niños son indudablemente lo más hermoso de la creación; los pintores cristianos no han encontrado mejor manera de representar la gloria, que con aladas y sonrientes cabezas de niños, destacándose entre nubes y formando las cortas de Virgenes, que elevan a la morada de San Dios; el paganismo simboliza en un niño gentil y gracioso el más sublime de los sentimientos, el amor, y nada sintetiza mejor la inocencia, que el ser encantador que na ha salido de los risueños dominios de la infancia.

Dios ha dispuesto que la vida, que suele ser tan amarga, se inaugure con las inefables dulzuras de la edad primera, para que se guarden siempre en el fondo del alma los gratos recuerdos del principio de la aspera jornada, y que el hombre se mueva por ser niño, para que no se dude de que vino uno al mundo con sublime misión que si no se cumple siempre, es por culpa de las pasiones que arrastran el corazón, como los vendavales de otoño las hojas secas recién caídas de los árboles.

Pero sea lo que quiera, la vida del hombre mas acometido por las tormentas, habrá tenido siempre su parte en el poema, la infancia, y el ser más desdichado, el criminal que sube las gradas del patíbulo, el loco encerrado en la celda del manicomio, el suicida que ha dejado en el medio del camino su cadáver ensangrentado, habrá sido en los primeros años de su vida el embeleso de su casa, el encanto de su madre, el niño tierno y delicado que alegraba su hogar con su risa y sus jugos, y que encontraba puro reposo en los brazos amantes de su madre o de su nodriza.

No hay frente, por rufosa que sea que no haya recibido besos; no hay canas que no hayan sido ensortijados cabellos, ni calva que no haya estado poblada por sedosos rizos, entre los que alguna vez se enredaron dedos amorosos.

El invierno triste comenzó por ser primavera espléndida; el hielo antes de endurecerse fué agua cristalina y sonriente, el hombre abatido por la desgracia fué alguna vez el niño feliz y bullicioso que no conocía más que la dicha. Ni el más abandonado por la suerte puede decirse que no ha gozado de la ventura, porque ha sido niño.

Ve! con qué regocijo se lo recibe cuando llega al hogar; le traen el amor de los brazos que se juntaron en una; el solo anuncio de su venida fue manantial de esperanza, y él, el padre, sintió legítimo orgullo cuando escuchó la grata nueva; y ella, la madre, dió por bien empleados sus dolores, que lo habían de proporcionar goce tan inefables. Para envolver su cuerpo, todas las madres preparan las telas mejores que pueden proporcionar, con arreglo a su posición, y nada parece bastante delicado para la cuna donde dormirá los primeros

sueños el que viene a prolongar la vida de aquellos de quienes la ha recibido.

Recien llegado se consagra a Dios por medio del bautismo, y el agua bendecida por el sacerdote, que cae sobre aquella cabecita, borra las culpas con que pudo venir al mundo y la deja pura e inmaculada.

Para adornarlo se busca lo más delicado, el encaje; y no hay madre, por pobre que sea, que no se proporcione una puntilla para rizarla en torno del gorrito con que cubre la cabeza del fruto de sus entrañas. La que no puede envolverlo en fina batista, deshace las prendas mejores que tiene para formar los pañales, y si carece de telas guatadas para abrigarlo, no le falta un manto con que lo estreche contra su pecho, que es el mejor abrigo para los hijos.

¿Qué goce los que causa la primera sonrisa! ¿Qué dicha la que produce la primera palabra que balbucean aquellos labios que parecen capullos de rosa! Qué dulces caricias las primeras de aquellas manecitas gordiflonas y llenas de bollos, en las que se colocan multitud de besos!

La vida sería muy árida y muy triste sin la niñez. Un hogar sin hijos es como colmena sin abejas, como un jardín sin flores, y el que no ha experimentado las emociones que produce el primer beso de su hijo, sostenido de los hombros por su esposa, y que avanza hacia él que está acurrucado con los brazos extendidos exclamando con su voz más dulce: Ven, ven! el piecito calzado con el recién estrenado zapato de charol, se ha privado una de las mayores venturas que se pueden experimentar en la tierra.

El que no ha descrito la cortina blanca que oculta una cuna, para mirar dormir al niño, sangra de su sangre, heredero de su nombre, continuador de su vida, no sabe lo que es dicha ni formar esperanzas, ni aceptar responsabilidades.

Para saber si un hogar es feliz; no hay mas que fijarse en los niños: si están limpios, sanos alegres y contentos, se puede asegurar que allí reina la dicha, si están desaseados, son oscos y se ven en ellos huellas evidentes de descuido, no se equivocará el que asegure que allí no reina la armonía.

Sucedo lo mismo en los pueblos: los que tienen buenas escuelas o los maestros bien atendidos y pagados, responden a las exigencias del progreso y revelan a telento y bienestar y por el contrario, los que reimen en locales malsanos y ruinosos a los niños que van a recibir la primera enseñanza.

No se necesitaría riqueza para atender a los niños; algunos los conocen que han languidecido en medio de la opulencia, tallos de lo que les es más necesario, el cariño. Era una niña encantadora, con los ojos melancólicos y negros el color muy pálido, murió mientras su madre estaba en una fiesta y la hicieron un entierro magnífico, y labraron, para guardar sus restos, un mansueto suntuoso.

La vi cubierta de coronas el pasado Día de Difuntos, y creí que Dios habría tocado el corazón de la madre.

—¿Estas coronas? Pregunté a la doncella que las arreglaba sobre la losa y que era la que había cuidado a la niña.

BANQUE FRANÇAISE

L. B. SUPERYELLER
232—Calle 25 de Mayo—234
Montevideo

Casa en R. A. Calle Piedad, 300
Da Giros a los precios mas convenientes sobre Francia España, Italia y cualquier punto de Europa, sobre Buenos Aires y el Brasil.

Atiende cualquier pedido que se le haga por carta, encargándose de remitir la primera a los destinatarios.

Dr. Pedro Sanguino

MEDICO—CIRUJANO
DE LA
Facultad de Paris
Horas de consulta de 9 a 11 a. m.
y de 2 a 4 p. m.
Plaza principal
San Eugenio

Dr. O. Crocco

MEDICO CIRUJANO
del Hospital de Caridad
CONSULTAS
De 8 a 12 a. m. y de 3 a 6 p. m.
Casa del Doctor Gil
San Eugenio

Rafael Polleri

Bachiller en Ciencias y Letras
Defensor Judicial
Acepta poderes para tramitación de toda clase de asuntos administrativos y judiciales ante las autoridades de la República.
ESCRITORIO—CALLE SARANDY-90
Montevideo

—Las hago yo—respondió—con las flores de los vestidos de baile de la señora.

Los niños necesitan para crecer felices, mucho cariño para su alma delicada, y para su salud mucha luz, mucha agua y mucho aire, como los pájaros y las flores.

Ninguna de las atenciones y ninguno de los cuidados que se tomen con los niños son inútiles, porque en la dichosa edad de la infancia se graban mucho las impresiones en el fondo del alma y en muchas ocasiones afluyen en toda la vida.

Cuando vamos acumulando años, volvemos a las impresiones primeras de la infancia, y los ancianos se suelen acordar más de lo que hicieron cuando niños, que de lo que los pasó en la edad madura. El crepúsculo de la tarde suele tener colores cambiantes que recuerdan los del alegre despertar de la mañana.

Podremos olvidar en el torbellino de la lucha por la existencia las pri-

Julio 9 de 1898.
Pasajero Uce'.

Calle Santa Rosa San Eugenio